

DE LA VENTA MIRAFLORES AL HOSTAL CARTEYA. UNA HISTORIA PARALELA EN LAS INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS DE CARTEIA (1950-1980)

Alberto Romero Molero / U.A.M. Departamento de Prehistoria y Arqueología

RESUMEN

El presente trabajo acomete una primera aproximación a la historia y los personajes directamente relacionados con la Venta Miraflores y el Hostal Carteia, dada la relación que se llegó a establecerse entre ambos establecimientos y los sucesivos equipos de arqueólogos desde los años cincuenta hasta la década de los ochenta en Carteia. Se estudia, pues, una faceta hasta la fecha no atendida por la investigación, pero directamente relacionada con las nuevas orientaciones científicas: los estudios historiográficos. Todo ello relacionado con un yacimiento de tanta trascendencia para la historia poblacional del Campo de Gibraltar como ha sido y, en cierta medida, sigue siendo la antigua ciudad de Carteia.

Palabras clave: Estudios historiográficos, Carteia, Venta Miraflores, Hostal Carteya.

ABSTRACT

In this work we approach to the knowledge of the history and characters related to Venta Miraflores and Hostal Carteia, due to the relationship wich occurred between both establishment and the following archaeological teams since the '50 till the '80 in Carteia. Therefore an area wich was neglected until the current time is been studied. However, this area is directly related to the new scientific approached historiographic studies. All of it linked with an archaeological site of highly importance for the Gibraltar countryside as it has been in a certain way, it is still been the old city of Carteia.

Key words: *Historiographic studies, Carteia, Venta Miraflores, Hostal Carteya.*

INTRODUCCIÓN

Dentro de los estudios historiográficos en Arqueología, desde los planteamientos actuales, han cobrado especial relevancia las biografías de sus protagonistas, es decir, las de los propios investigadores (ROLDÁN *et alii*, 2008). Se trata, en cierto modo, de una historia “paralela”, una intrahistoria rica en matices atentos a lo cotidiano. En el caso del Campo de Gibraltar, dentro del mismo, las investigaciones llevadas a cabo en la ciudad de Carteia cobran especial importancia, pues no olvidemos cómo este yacimiento ha vertebrado en gran medida la investigación arqueológica en la comarca.

Desde el mismo inicio de los trabajos arqueológicos, en la década de los años 50 del pasado siglo, los sucesivos arqueólogos –Martínez. Santa-Olalla, Fernández Chicarro, Collantes de Terán o el mismo prof. Presedo- optaron siempre por alojarse en el Hostal Carteya, ubicado en la barriada de Guadarranque durante el desarrollo de sus trabajos de campo. Dicho hostel no surgió de la nada, sino de una tradición muy implantada en la comarca y, en general, en la provincia: las denominadas ventas que, en el caso que nos ocupa, junto con la Venta Miraflores, fueron lugar de parada y fonda en las comunicaciones por el mediodía hispano.

Así, pues, la historia de ambos establecimientos familiares –la Venta Miraflores y el Hostal Carteya- quedarían imbricadas en el devenir de las excavaciones en la antigua ciudad de Carteia. Se materializó, así, una historia “paralela” llena de rasgos y detalles interesantes que, lógicamente, en algunos casos, llegarían a afectar al propio desarrollo de las investigaciones. Su estudio, apoyado en documentación, tanto escrita como oral, fotográfica y cartográfica creemos que aportan datos hasta la fecha inéditos.

LOS INVESTIGADORES DE CARTEIA

Como es sabido, el inicio de los trabajos arqueológicos en la ciudad de Carteia se inició en la década de los años cincuenta bajo la dirección de Julio Martínez Santa-Olalla, por aquel entonces Comisario General de Excavaciones Arqueológicas. Los resultados de sus investigaciones, lamentablemente, no llegarían a publicarse, a excepción de un informe fechado en 1953, publicado con posterioridad (CASTELO *et alii*, 1995). No obstante, gracias a las recientes investigaciones llevadas a cabo dentro del actual *Proyecto Carteia* acometido por la Universidad Autónoma de Madrid, se ha conseguido localizar en diferentes archivos oficiales una notable documentación textual y fotográfica perteneciente a este arqueólogo. A través de la misma hoy es posible conocer la intensa actividad arqueológica llevada a cabo en el yacimiento en aquellos años y, con justicia, atribuir a Santa-Olalla la excavación del edificio termal, sí como del teatro; edificios ambos erróneamente atribuidos a excavaciones posteriores.

Con posterioridad a Santa-Olalla, ya en la década de los años 60, un nuevo grupo de investigadores se responsabilizó de los estudios de Carteia, patrocinados por la Bryant Foundation, institución ésta en cierta medida pionera en este tipo de mecenazgos en España (DOENGES, 2005).

El equipo de investigadores estaba constituido por D. Woods, profesor del Manhattanville College, Purchase, New York; F. Collantes de Terán, por aquel entonces Delegado Provincial de Excavaciones Arqueológicas de Sevilla y, por último, por C. Fernández Chicarro, directora del Museo Arqueológico de Sevilla. Los trabajos se centraron, fundamentalmente, en el lugar que entonces ocupaba el Cortijo del Rocadillo, si bien se realizaron también diversos cortes diseminados por todo el yacimiento incluyendo diversos tramos de la muralla.

Lamentablemente, de todos aquellos trabajos tan sólo se publicaron los resultados obtenidos en la primera campaña de excavación –concretamente la de 1965- (WOODS *et alii*, 1967), y quedaron inéditos los de las campañas posteriores. Gran parte de la documentación generada quedó depositada en el Museo Arqueológico de Sevilla, lo que ha permitido que hoy haya sido nuevamente consultada dentro de los objetivos marcados en la actual investigación del *Proyecto Carteia*. Gracias a ello, pensamos, se ha podido redibujar el importante papel jugado por los citados Collantes y Woods quizás en parte desdibujado por la figura de Conchita Chicarro. La citada fundación renunció a seguir con el patrocinio una vez que, arqueológicamente hablando, quedó demostrado que Carteia no podía seguir identificándose con la legendaria ciudad de Tartessos (WOODS, 1969)¹.

Sin solución de continuidad un nuevo equipo de investigadores continuó las investigaciones en *Carteia*, esta vez bajo la dirección del profesor Francisco Presedo, catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Sevilla (ORDOÑEZ y SÁEZ, 1994). Supondría el periodo de trabajo continuado más largo llevado a cabo en el yacimiento, con un total de 17 campañas (1971-1987) que, sin embargo, tampoco tendría el correspondiente reflejo en cuanto a publicaciones. Tan sólo vieron la luz las de los años 1971-1973, 1974 y 1975 (PRESEDO *et alii*, 1982).

Los trabajos de excavación, fundamentalmente, se centraron en la plataforma del Cortijo del Rocadillo, donde años antes el equipo de Conchita Chicarro había localizado un templo. Se llegó a trabajar, no obstante, en la zona de las termas, con motivo de retirar un camino de servidumbre existente, desde hacía varias décadas, y que atravesaba esta zona arqueológica; así como la denominada por los excavadores “villa del Rocadillo”, realmente una *domus* dado su carácter urbano.

Tras un *hiatus* de siete años la investigación arqueológica fue nuevamente retomada bajo la dirección de un nuevo grupo de investigadores, en esta ocasión de la Universidad Autónoma de Madrid y ya bajo la tutela de la Junta de Andalucía al haberse realizado las transferencias en cuestiones de Cultura por parte del Estado. Estructurados los trabajos –de acuerdo con la normativa vigente– por sexenios, entre 1994 y 1999 el estudio del yacimiento se centró en la plataforma del foro y del castillo de Torre Cartagena en la idea de, así, mejorar el conocimiento del proceso histórico de la antigua ciudad de Carteia a lo largo de los periodos púnico, romano y medieval. Los resultados obtenidos fueron publicados por la Junta de Andalucía (ROLDÁN *et alii*, 2006). En la actualidad, se acomete el segundo de ellos (2006-2011) que mantiene las mismas áreas de trabajo.

¹ Sobre esta cuestión, tratada más en profundidad, véase el trabajo de Jiménez Vialás en estas mismas *Actas*.

DE LA VENTA MIRAFLORES AL HOSTAL CARTEYA

Las ventas configuran una extensa red de casas establecidas a lo largo de los caminos de la geografía nacional, destinadas al hospedaje de los viajeros y como lugares de descanso en aquellas largas travesías.

Es bien conocido cómo el Campo de Gibraltar cuenta con una nutrida red de caminos, lo que ha propiciado desde siempre una notable frecuencia de este tipo de establecimientos. Valgan como ejemplos, en este sentido, la conocida Venta del Carmen, situada en el término municipal de Los Barrios o, en el caso que nos ocupa, la Venta Miraflores, ya dentro del término municipal de San Roque. La comunicación entre Cádiz y Algeciras, hacia Málaga, obligaba a viajeros y caballerías a continuas paradas en estos puntos de descanso, lo que permitía la creación de diversas ventas a lo largo del camino.

La Venta Miraflores se sitúa entre las poblaciones de San Roque y Algeciras, un camino antiguo que, en la actualidad, todavía fosiliza la autovía. En un primer momento la citada venta funcionó como posada, al menos desde el siglo XIX y, en la actualidad, aunque habitada, ha perdido su original función.

El edificio que hoy podemos seguir contemplando se encuentra estructurado en diversas estancias –bar, comedores, habitaciones- que se organizaban en torno a un patio, al cual se accedía atravesando la entrada.



Figura 1.- La Venta Miraflores hacia 1930.
(Gentileza de Mariola Cheesman)



Figura 2.- La Venta Miraflores en la actualidad. © *Proyecto Carteia*

Todavía hoy se puede contemplar en su fachada un lustroso cartel de azulejería en cuerda seca que rememora su fundación en el año 1916, si bien es cierto, como decíamos, que este lugar ya era regentado desde, al menos, el siglo XIX.

La venta era regentada por la familia Rodríguez Vázquez, cuyo uno de sus miembros –doña Herminia– decidió abrir un nuevo restaurante en la barriada de Guadarranque en la década de los años 50 y quedaría íntimamente ligado a la historia de las excavaciones de Carteia al convertirse en lugar de alojamiento de los arqueólogos investigadores.

EL HOSTAL CARTEYA

La actual barriada de Guadarranque, perteneciente a San Roque, se encuentra situada en la desembocadura del río homónimo, en las inmediaciones del yacimiento de Carteia. Dicha barriada ha evolucionado a lo largo

Almoraima 38, 2009

del tiempo a partir de pequeñas casas de pescadores en torno a un paso de cruce del río mediante una barcaza. En la década de los años cincuenta parte de la población de Guadarranque empezó a ser contratada como obreros para las excavaciones pero, ya desde la posguerra, extranjeros fundamentalmente llegados a través de Gibraltar, atraídos por sus playas y el entorno natural envidiable, empezaron a establecerse en el entorno, si bien su propia condición de extranjeros en aquella época les obligaba a poner las propiedades a nombre de las gentes del lugar, tal y como sucedió con Rosalinda Fox, quien promovió la construcción de diversas casas en la barriada, y que hoy en día podemos seguir contemplando (CALVANY, 1983)

Junto al Hostal Carteya se encontraba la barcaza que permitía cruzar el río Guadarranque. La ausencia de un puente fijo que facilitara su tránsito hacia los terrenos de Palmones y, en último lugar la comunicación por la costa ente Gibraltar y Algeciras, hizo de este punto un importante sitio de paso. Aquella barcaza dejaría de funcionar a mediados de los años ochenta.



Figura 3.- Barcaza del Guadarranque, hacia 1950. (Gentileza de Roberto Cheesman).

El que los sucesivos equipos de investigadores optaran por el Hostal Carteya como lugar de alojamiento se explica, fundamentalmente, por la falta de este tipo de establecimientos en el entorno. Ello parece obligado en los casos de Santa-Olalla y del equipo de Woods, pero en cuanto al prof. Presedo, muy probablemente, la proximidad al yacimiento y las buenas relaciones existentes entre su propietaria –doña Herminia- y los arqueólogos también tuvieron que pesar notablemente en la elección.

Se sabe que el nombre de este hostel no siempre fue el mismo. En un principio se llamó Restaurante Riomar, quizás motivado por el entorno donde se encontraba pero, posteriormente, pasó a denominarse Restaurante Carteya. Parece ser que ello se produjo por iniciativa del primer excavador del yacimiento, Santa-Olalla y Bernardo Sáez, su ayudante en los trabajos de campo. Doña Herminia accedió a dicho cambio y así se ha mantenido en la fachada hasta nuestros días, una vez, incluso, ya cerrado el establecimiento y fallecida su dueña.

Ubicado junto al río Guadarranque, con un pequeño muelle de atraque y sus correspondientes barcas, el establecimiento –de una sola planta- contaba con un amplio comedor que daba al río. Paralelamente, un patio organizaba el resto de las estancias: la cocina, almacenes y un pequeño dormitorio utilizado por la propia doña Herminia. Con el tiempo, el inicio de las excavaciones y, con ello, el alojamiento de los citados Santa-Olalla y Bernardo Sáez, supuso el inicio de un inconsciente cambio en los iniciales planes del establecimiento: su transformación en hostel.

Ya en la década de los años sesenta, la nueva directora de las excavaciones –Conchita Chicarro- continuó la tradición de alojarse en el restaurante. Acompañada de su madre tuvo aquellos años una habitación especialmente habilitada para ellas, también en la planta baja, pero en esta ocasión al otro lado del patio, enfrente a la que habían ocupado sus antecesoras, justo a la izquierda de la entrada del establecimiento. Fue en aquellos años cuando se produjo una importante reforma en el restaurante, que paso a ser desde entonces un hostel, construyéndose al efecto un piso superior con una serie de habitaciones destinadas al alojamiento de los arqueólogos. Ubicadas encima del comedor, se accedían a ellas mediante una escalera de caracol desde el patio. Evidentemente, la intención última era también la de poder hospedar, no sólo a éstos sino también a los cada vez más numerosos turistas ocasionales de la zona. De esta manera, la vinculación de Doña Herminia con los sucesivos equipos de arqueólogos en Carteya, se fue consolidando y, con el tiempo, llegó a ser en época de Presedo ya de una fuerte amistad que se prolongaba a sus familiares.

El *Proyecto Carteya*, dentro de sus investigaciones en torno a la historiografía del propio yacimiento, ha examinado la documentación depositada en diversas instituciones, en la cual se alude en diversas ocasiones a la figura de doña Herminia y al Hostal Carteya, sirviendo de ejemplos algunos fragmentos que a continuación reproducimos de los *Diarios* de 1964 y 1965:



Figura 4.- El Restaurante Carteya, década de los años cincuenta. (Gentileza de Roberto Cheesman).



Figura 5.- Hostal Carteya, década años sesenta. (Gentileza de Roberto Cheesman).

1964, Junio 23

“(…) Acto seguido salimos para las ruinas de Carteia, cuyo emplazamiento recorrimos detenidamente en unión del citado guarda, Sr. Pastor, y de D^a Herminia Rodríguez, dueña del Hotel Venta Carteya, que se encuentra en la desembocadura del Río Guadarranque en el Mar Mediterráneo, concretamente en la Bahía de Algeciras y en lugar muy próximo a las ruinas romanas de Carteia (...) y de haber visto las habitaciones del Hotel Venta-Carteya, cuya propietaria nos pide por el alquiler de cada habitación, con pensión completa, 200 pts. Por persona, bien que prometiendo la posibilidad de una reducción tomamos un taxi, que nos condujo a Algeciras (...)”

1965, Abril 1

“(…) Nos retiramos a descansar en nuestras habitaciones del Hotel Venta-Carteya, donde nos alojamos (...)”

1965, Abril 26

“(…) En este día nos efectúan una visita los colegas alemanes Prof. Schlunk, Nierhaus, Hauschild y Schubart, a quienes acompañamos a ver todos los cortes excavados, materiales obtenidos y recinto de la vieja Carteia. Vienen acompañados de las Sras. Schlunk, Hauschild y Srta. Brunewald, quedándose todos a comer con nosotros en Venta Carteya y tras una corta visita que efectúan a Gibraltar, volvemos a reunirnos en casa de Mr. Woods, donde somos gentilmente obsequiados por Mrs. Woods (...)”

Los arqueólogos pasaban la mayor parte de la jornada en el propio yacimiento, pero a su regreso, aprovechaban la tranquilidad del lugar para estudiar. Así, diversos testimonios orales recuerdan, todavía hoy, al profesor Presedo sentado bajo el árbol que daba sombra al patio. De igual modo, largas tertulias tenían lugar después de las comidas, muchas veces con ocasión de la llegada de invitados –colegas de la profesión- que acudían a visitar al yacimiento.

Aun a pesar de la conocida buena relación y amistad que Doña Herminia mantuvo con los sucesivos equipos de arqueólogos, el desarrollo económico del país y la llegada –cada vez más frecuente- de turistas extranjeros propiciaron que el Hostal Carteya fuera cada vez más frecuentado por turistas, atraídos por el entorno natural donde se ubicaba el citado establecimiento. Ello unido a la buena gastronomía que, todavía hoy caracteriza todo este entorno.



Figura 6.- Doña Herminia y el profesor Presedo, década de los años ochenta. (Gentileza de Antonio Caballos, Universidad de Sevilla).

En efecto, la variedad y calidad gastronómica eran muy amplias. Los pescados eran los productos más demandados provenientes, tanto de la Bahía como del propio Guadarranque. Cuentan, todavía hoy, los viejos del lugar las excelencias de los langostinos, lenguados, salmonetes, coquinas, almejas cocinadas en los fogones del hostel por doña Herminia, así como otros familiares como su cuñada Carmen.

Los clientes esperaban a que los pescadores llegaran al pequeño embarcadero existente delante del propio hostel para elegir personalmente los pescados, comiendo bien en el comedor interno, bien en la propia terraza, cuyas vistas hacia el río generaban un clima idóneo para la tertulias. De hecho, todavía se conservan fotografías de la época de las excavaciones del prof. Presedo donde se reproduce este ambiente familiar y, a la vez, lúdico.

CONCLUSIONES

Los establecimientos de la Venta Miraflores y el Hostal Carteya forman parte indisoluble de la historia de las investigaciones de la antigua ciudad de Carteia, manifestándose en los detalles más cotidianos, los cuales forman parte de los protagonistas de dicha investigación. –los arqueólogos-, quienes fueron alojados en el Hostal Carteya durante los periodos de excavación.

La importancia de las comunicaciones en el Campo de Gibraltar se manifiesta en la aparición de diversas ventas, que en el caso que nos atañe, la Venta Miraflores, supone el punto de arranque del posterior Hostal Carteya. Dentro de las líneas de investigación del *Proyecto Carteia* cobran especial relevancia los estudios historiográficos, cuyos resultados han sido publicados en diversos trabajos con anterioridad (ROLDÁN *et alii*, 1998), dentro de un constante interés por la divulgación de las investigaciones realizadas en Carteia (ROLDÁN *et alii*, 2003). El presente artículo recoge los primeros resultados de las investigaciones en torno a la Venta Miraflores y el Hostal Carteya, a través del estudio de la documentación fotográfica y testimonios orales relacionados con ambos establecimientos y los propios arqueólogos, cuyas posteriores investigaciones permitirán profundizar más en la historia de las excavaciones arqueológicas del yacimiento arqueológico de Carteia.

BIBLIOGRAFÍA

- CALVANY, C., 1983: *Hendaya, Hitler y yo*, Madrid.
- CASTELO RUANO, R., CARDITO, L.M., PANIZO, I. y RODRIGUEZ, I., 1995: *Julio Martínez Santa-Olalla. Crónicas de la cultura arqueológica española*, Madrid, pp. 103-114.
- DOENGES, N.A., 2005: *The William L. Bryant Foundation. A brief history*, Hanover.
- ORDOÑEZ AGULLA, S.M. y SÁEZ FERNÁNDEZ, P. (coord.), 1994: *Homenaje al profesor Presedo*, Sevilla.
- PRESEDO VELO, F., MUÑÍZ COELLO, J., SANTERO SATURNINO, J.M., y CHAVES TRISTÁN, F., 1982: "Carteia I" *Excavaciones Arqueológicas de España* 120, Madrid.
- ROLDÁN GÓMEZ, L., BENDALA GALÁN, M., BLÁNQUEZ PÉREZ, J. y MARTÍNEZ LILLO, S., 1998: *Carteia*, Madrid.
- ROLDÁN GÓMEZ, L., BENDALA GALÁN, M., BLÁNQUEZ PÉREZ, J., MARTÍNEZ LILLO, S. y BERNAL CASASOLA, D., 2003: *Carteia II*, Madrid.
- ROLDÁN GÓMEZ, L., BENDALA GALÁN, M., BLÁNQUEZ PÉREZ, J. y MARTÍNEZ LILLO, S., 2006: *Excavaciones Arqueológicas en Carteia (1994-1999)*, 2 vols, Madrid.
- ROLDÁN GÓMEZ, L., BLÁNQUEZ PÉREZ, J., MARTÍNEZ LILLO, S. y BENDALA GALÁN, M., 2008: *Carteia III, Memorial*, Madrid (en prensa)
- WOODS, D.E., COLLANTES DE TERÁN y DELORME, F. y FERNÁNDEZ-CHICARRO y DE DIOS, C., 1967: *Carteia, Excavaciones Arqueológicas en España* 58, Madrid.
- WOODS, D.E., 1969: "Carteia and Tartessos", en VV. AA., *Tartessos y sus problemas, V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular* (Jerez de la Frontera, septiembre 1968), Barcelona, pp. 251-256.